

## EDITORIAL

### MODERNIDAD DE FRANCISCO SUÁREZ

En el 400º aniversario de la muerte del jesuita Francisco Suárez, *Proyección* quiere subrayar su actualidad y su modernidad. La producción del filósofo, teólogo y jurista jesuita granadino (1548-1617) es inmensa. También lo es su relevancia actual, puesta de relieve recientemente sobre todo en el ámbito anglosajón. Suárez siguió a Tomás de Aquino, pero lo hizo con libertad intelectual. Como jesuita destacó por su piedad y por su profundo conocimiento del “instituto” de la Compañía, sobre lo que escribió importantes comentarios. Como jesuita fue, como había escrito Jeroni Nadal, “activo en el mismo hecho de ser contemplativo”. Estuvo relacionado con los grandes problemas de su tiempo, aunque fue hombre tan sólo de celda y de cátedra, ante todo profesor y más tarde escritor, sobre todo en los últimos tiempos, tanto en Castilla como en los años portugueses (1597-1617).

Como filósofo, Suárez asistió al nacimiento de la filosofía moderna, basada a partir de él en la lectura y el estudio de su magna obra *Disputationes metaphysicae* (1597) hasta bien avanzado el siglo XVIII, tanto en la Europa católica y como en la protestante: Descartes en Francia o Wolff y Kant en Alemania leyeron y estudiaron ese libro. Como jurista, su gran obra *De legibus ac de Deo legislatore* (1612) ordenaba y fundamentaba muchas posiciones iusnaturalistas ya avanzadas por la primera “Escuela de Salamanca”, pero fue en *Defensio fidei* (1613) donde destacó por su original aportación filosófico-política para la posterior fundamentación filosófica de los derechos humanos. Como teólogo tomó distancia del concepto de “analogía” y concibió el ente como absoluto, por tanto como un ente en sí que no debe el ser a Dios, sino sólo a su intrínseca necesidad, abriendo un tercer paradigma entre los de Tomás de Aquino y Duns Escoto, lo que permitió nuevas posibilidades a la teología, que Suárez siempre concibió unitaria e integradamente con la reflexión filosófica.

En este número monográfico de *Proyección*, un estudio del profesor Antonio Morillas (Facultad de Teología, Granada) trata sobre la ontología de la contingencia, destacándose la modernidad suareciana, a menudo inadvertida bajo un lenguaje escolástico. El ser contingente finito es una clave de su posterior influjo en la filosofía moderna. La psicología de la atención es abordada por el profesor José Ángel García Cuadrado (Universidad de Navarra) a partir del tratado suareciano *De anima* (1621). Suárez estuvo implicado en la Europa y en la Iglesia de su tiempo. Es por ello interesante conocer cuál era su idea de Iglesia, cuestión a la que está dedicado el artículo del profesor Diego Molina (Facultad de Teología, Granada); por último, el profesor Pablo Font (Universidad Loyola Andalucía, Sevilla) analiza la posición del filósofo granadino sobre la legitimidad y los límites del poder político a partir de la obra *De legibus* (1612) y *Defensio fidei* (1613), provocada por las pretensiones absolutistas del rey anglicano Jaime I sobre sus súbditos católicos.

*José María Margent Peralta sj*

Profesor de Historia de la Iglesia en la Facultad de Teología de Granada